



1
2
3
4
5

Releer

Mi Planta de Naranja-Lima

(José Mauro de Vasconcelos. Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 1986, 13^a edición, 194 páginas.)

Un batatazo editorial fue, en el Brasil de 1968, este precioso libro de un carioca que no era, por cierto, novato en el arte de la literatura, aun cuando desempeñara en su existencia los más diversos oficios, desde pescador hasta actor de cine y televisión.

Dedicado, entre otros, a sus dos hermanos más queridos —que renunciaron, apenas veinteaños, a la lucha cotidiana— son sus experiencias y recuerdos de niño pobre, pero tremadamente imaginativo, los que vuelca en esta emocionante novela. Porque, aunque empapar de lágrimas las páginas de un texto parezca estas alturas casi un asunto de mal gusto, al lector no le queda sino dar rienda suelta a su llanto sea cual fuere su edad o su sexo. Talvez porque apela directo al corazón más que a la cabeza; talvez porque la ingenuidad, la pureza y la vivacidad intelectual resulten hoy un cóctel de difícil digestión. El hecho es que aquí se rie a la par que se llora, y se rabia por la injusticia exactamente igual que cuando uno tenía diez años... lo que no deja de ser alentador.

Vasconcelos presenta, valiéndose de la fuerza de lo natural y del dialogo más delicioso, un mundo que, a pesar

de su simpleza, se percibe en toda su brutalidad cuando uno se instala en él con la transparencia y la hipersensibilidad de su encantador protagonista, el pequeño Zeze.

Que no es ningún angelito, por suerte, aunque en el fondo... es un ángel. Travieso como pocos, cree que tiene el diablo en el cuerpo. ¡Pobrecito, si supiera! Como buen "pelusa", se conoce al dedillo las calles y callejas de Rio, desde que su hermano Totoeca saliera con él, tomado de la mano, a enseñarle "las cosas de la vida". Dotado de una profunda capacidad de ternura, Zeze se aferra en su soledad a personas, animales, plantas y cosas, en un proceso de instantánea animación de estos últimos, a quienes considera sus amigos, confidentes y compañeros de ensorfiaciones.

El hondo lirismo de Vasconcelos, que elige con acierto la primera persona para su relato, llega también muy adentro en el alma del lector, pues no se trata de poesía barata al servicio de provocar lagrimones, sino de conformar, con las menos interferencias posibles y en un atractivo lenguaje narrativo, el rico universo interior de este niño al que la muerte hace adulto de un día para otro, arrancándole de cuajo su maravillosa planta de naranja-lima.

Ana María Larraín



8/27 DE NOVIEMBRE '92

(Suplemento) *El Mercurio, Santiago,*

Mi planta de naranja-lima [artículo] Ana María Larraín.

AUTORÍA

Larraín, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mi planta de naranja-lima [artículo] Ana María Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)